

La educación superior en La Araucanía alcanza el mayor nivel histórico y reconfigura su mapa formativo en una década

La región alcanzó en 2025 su mayor matrícula en educación superior, en un contexto de expansión del sistema a nivel nacional y de cambios en las trayectorias formativas. El crecimiento, liderado por las universidades y acompañado por una reconfiguración de la educación técnico-profesional (CFT e IP), refleja nuevas preferencias y desafíos para el desarrollo regional. En este escenario, las áreas de salud y tecnología lideran en los tres tipos de instituciones, según datos del Consejo Nacional de Educación.

La educación superior en La Araucanía cerró 2025 con una cifra inédita: 59.293 estudiantes matriculados en universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica, de acuerdo con datos del Consejo Nacional de Educación. El registro no solo marca el punto más alto de la última década, sino que confirma una expansión sostenida del sistema, con más de 5.300 alumnos adicionales respecto de 2015, cuando la matrícula total alcanzaba los 53.936 estudiantes.

Este crecimiento se inscribe en un proceso más amplio que ha vivido Chile en los últimos diez años. Desde mediados de la década pasada, el sistema de educación superior ha estado marcado por una fuerte expansión del acceso, impulsada en gran medida por la implemen-

tación de la política de gratuidad, que comenzó en 2016 y que progresivamente amplió la cobertura de estudiantes beneficiados.

A esto se suma una mayor regulación del sistema tras la creación de la institucionalidad derivada de la reforma educacional, con la instalación de la Subsecretaría y la Superintendencia de Educación Superior, así como nuevos estándares de acreditación que han presionado por mayores niveles de calidad.

En paralelo, el país ha experimentado cambios en las preferencias formativas. Si bien históricamente la educación técnico-profesional concentró una parte importante de la matrícula, en los últimos años se ha observado una tendencia hacia la universitaria del sistema, con un crecimiento más dinámico de las universidades en



Evolución de la Educación Superior en La Araucanía (2015-2025)

La Araucanía ha experimentado un crecimiento sostenido en su matrícula de educación superior durante la última década. El panorama de 2025 muestra una fuerte concentración en universidades, con un enfoque predominante en las áreas de Salud y Tecnología.

Crecimiento y Distribución del Alumnado

59.293

estudiantes matriculados.
 Representa un aumento neto de 5.357 alumnos desde el año 2015.

Dominio de la Educación Universitaria

Segmento Técnico-Profesional

Los IP y CFT cubren el 34,3% restante de la matrícula regional.



Liderazgo por Áreas de Conocimiento

Salud lidera la oferta universitaria



Es el área más demandada en universidades con 11.260 matrículas registradas.

Tecnología domina el sector técnico



Es el área principal tanto en Institutos Profesionales como en Centros de Formación Técnica.

Top 3: Salud, Tecnología y Educación



Estas áreas concentran la mayor fuerza estudiantil a través de todos los niveles institucionales.

comparación con los institutos profesionales y centros de formación técnica. Este fenómeno convive con un discurso público que releva la necesidad de fortalecer la formación técnica para responder a las demandas del mercado laboral, generando una tensión aún no resuelta entre expectativas sociales, empleabilidad y políticas públicas.

En La Araucanía, estas tendencias se reflejan con claridad, aunque con matices propios del territorio.

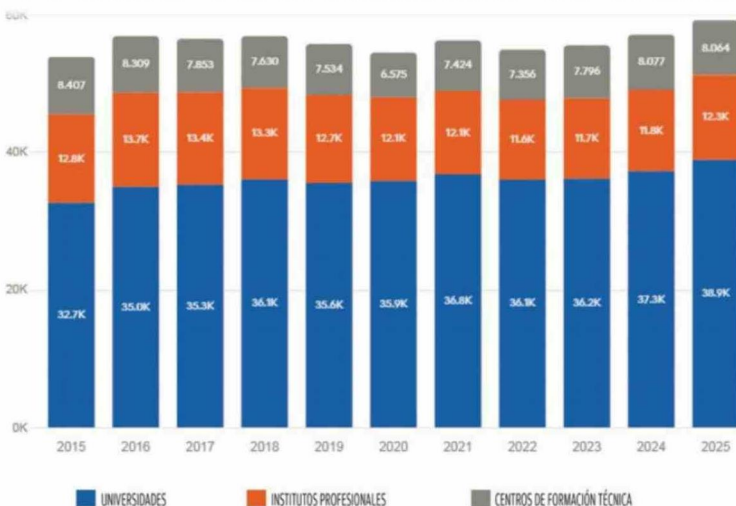
Las universidades han consolidado su predominio dentro del sistema regional, elevando su participación desde el 60,6% al 65,7% en diez años y concentrando 38.941 estudiantes en 2025.

Este avance contrasta de alguna manera con la evolución de los institutos profesionales y los centros de formación técnica, que muestran una leve contracción en sus matrículas: los IP pasaron de 12.842 a 12.288 alumnos en el mismo periodo, mientras que los CFT disminuyeron de 8.407 a 8.064, reduciendo su peso relativo dentro del ecosistema formativo regional.

POR SECTOR E INSTITUCIONES

El análisis por áreas de conocimiento permite profundizar en esta reconfiguración. En las uni-

EVOLUCIÓN MATRÍCULA EDUCACIÓN SUPERIOR LA ARAUCANÍA 2015-2025



versidades, la formación en salud se posiciona con claridad como el principal polo de atracción, concentrando 11.260 estudiantes y evidenciando la alta demanda por carreras vinculadas al ámbito sanitario.

A esta área le siguen tecnología, con 6.876 alumnos, educación con 4.757 y ciencias sociales con 4.587, configurando un perfil académico que combina disciplinas tradicionales con sectores estratégicos para el de-

sarrollo regional. Más atrás se ubican administración y comercio, derecho y las áreas vinculadas a la actividad silvoagropecuaria, mientras que las humanidades y las ciencias básicas mantienen una participación significativamente menor.

En los institutos profesionales, el panorama es distinto y revela una orientación más directa hacia el mundo productivo. La tecnología lidera con 4.998 estudiantes, consolidándose co-

mo el eje formativo de este tipo de instituciones. La salud, la administración y las ciencias sociales también tienen presencia relevante, aunque con volúmenes considerablemente menores, lo que da cuenta de una oferta más especializada y alineada con requerimientos específicos del mercado laboral.

Los centros de formación técnica, en tanto, muestran una distribución más equilibrada entre sus principales áreas. La

tecnología encabeza con 2.353 matrículas, seguida de cerca por salud con 2.151, mientras que educación y administración presentan cifras similares, superando levemente los 1.300 estudiantes cada una. Este equilibrio refleja el rol de los CFT en la formación de capital humano técnico, con una oferta diversificada que responde tanto a necesidades productivas como a servicios esenciales.

El escenario de 2025, en suma, da cuenta de una expansión del acceso a la educación superior en La Araucanía, pero también de una creciente concentración en el sistema universitario y en áreas como salud y tecnología. La tendencia replica, a escala regional, los cambios estructurales del sistema chileno, donde el aumento de oportunidades de acceso ha ido acompañado de una reconfiguración de las trayectorias educativas.

En ese contexto, los especialistas señalan que el desafío no solo pasa por seguir ampliando la cobertura, sino por equilibrar la oferta formativa con las necesidades reales del desarrollo productivo y social, especialmente en territorios como La Araucanía, donde la educación superior cumple un rol clave en la movilidad social y la dinamización del capital humano local.